

ROLES, VALORES Y COMPETENCIAS DE LAS MUJERES QUE ABREN CAMINO EN EL DEPORTE

Beatriz Gallego Noche
Araceli Estebananz García

*Algunas personas tienen la sencillez como parte estructural de su personalidad. No pueden despojarse de esa cualidad aunque quisieran...
...Yo me mantuve en silencio, abrumado por haber descubierto otra estrella en el firmamento de mi vida.*

(Sankar, Chowringhee, Barcelona, Seix Barral, 2011: 491, 449).

La igualdad en el deporte es un camino en construcción. Un camino que han abierto ya muchas mujeres y que tenemos que construir juntos hombres y mujeres, individualmente y socialmente, específicamente desde las instituciones responsables de promover y potenciar el deporte. Pero también es un camino que se abre cuando va cambiando la cultura hacia la igualdad. Y esto requiere cambios en la forma de pensar y valorar las actividades (cualquiera) y en la forma de realizarlas hombres y mujeres.

1. Introducción

1.1. Democratizar la democracia: La pluralidad de actividades y la diversidad de competencias

Sobre el tema de la igualdad en el mundo social, hay distintos planteamientos. Todos ellos han aportado conocimiento y han visibilizado el camino que siguen muchas mujeres, y la forma de abrir nuevos caminos. Nosotras no vamos a hacer ni un planteamiento histórico, ni filosófico, ni biológico, ni sociológico, ni educativo, pero vamos a usar el conocimiento que se ha producido desde todas esas perspectivas, a las que hemos contribuido desde un espacio bien reducido, como es el andaluz, y acotado. Y lo vamos a hacer desde el contexto actual, que es bien diferente al de los años 90, por ejemplo. La primera década, del siglo XXI ha sido un periodo fecundo en cuanto a esta marcha. Pero es un periodo de recogida de frutos sembrados con esfuerzo, y sobre terrenos áridos, a lo largo del siglo XX. De estos esfuerzos y de las personas, mujeres, que los han hecho, podemos aprender. No hemos llegado a la meta, y la agenda actual nos obliga a no dilapidar lo conseguido, por el contrario, a abrir nuevos caminos.

No hablamos de la mujer en el deporte, porque no hay una única forma de ser mujer, dentro de la categoría universal mujer, sino mujeres. Como hay múltiples formas de ser deportista. La pluralidad es la realidad.

Y nos referimos a las mujeres que abren caminos hacia la igualdad de hombres y mujeres en el deporte, porque es un camino por construir y por transitar. Y en tiempos de crisis los caminos también sufren recortes, pero al menos pensarlos no cuesta dinero, y abrir caminos es la base de la innovación que parece que es la principal necesidad y oportunidad para salir de la crisis. *Aunque los presupuestos del recorte, sin embargo, aumentan la cantidad en el capítulo del deporte*, precisamente.

- **No somos deportistas, ni directivas del mundo del Deporte.** Pero tenemos mucho respeto por hablar de lo que sabemos y a un público que sabe más y que tiene la experiencia directa y participativa que no tenemos, aunque disponemos de la experiencia vicaria, de la que las personas aprendemos mucho.
- Por ello, **hemos estudiado el camino hacia la igualdad desde el punto de vista de mujeres de alta categoría profesional** (en este caso el deporte de alto nivel), desde su experiencia y su percepción, y hemos podido interpretar y construir conocimiento con las aportaciones de todas las mujeres que rompen el techo de cristal, haciendo su propio camino, a veces bien solas, y nos han enseñado cómo se puede hacer el camino, y como abrir caminos anchos para que puedan caminar por ellos muchas mujeres y muchos hombres.
- **Algunas preguntas** han orientado nuestro estudio.
 - ¿Cómo han llegado las mujeres a un mundo de hombres?
 - ¿Qué deportes practican las mujeres? ¿Hay aún deportes de hombres y de mujeres? ¿Debe seguir habiéndolos?
 - ¿Qué valor tiene la diferencia de competiciones,-competiciones de mujeres y competiciones de hombres? Evidentemente el COI lo estableció en 1981, pero como una cesión a demandas ¿Debe seguir existiendo?
 - ¿Cómo contribuye la celebración de los campeonatos masculinos y femeninos en el mismo tiempo y lugar a la construcción de la igualdad?
 - ¿Cómo contribuye la retransmisión por Televisión de las Olimpiadas y campeonatos de pruebas femeninas y pruebas masculinas a generar una cultura de igualdad?
 - ¿Cómo contribuyen las deportistas a dismantelar un mundo desigual y a eliminar fraudes y riesgos innecesarios en el deporte?
 - ¿Deben seguir existiendo marcas diferentes por grupos, de hombres o de mujeres?, ¿Debe seguir existiendo el baloncesto femenino y el masculino? ¿el fútbol masculino y femenino, por ejemplo?

Nosotros hemos investigado de forma cuantitativa y cualitativa. Porque no podemos decir que es cuestión de tiempo y que el progreso hacia la igualdad va sobre ruedas, por sí solo. Por ello analizamos factores que influyen en la desigualdad y los factores que están impulsando el camino hacia la igualdad. Porque sí creemos que la marcha hacia la igualdad de hombres y mujeres en el deporte es imparable. La cuestión es cómo “lograr superar en menos tiempo esta meta” (usando lenguaje deportivo, precisamente).

No podemos dar respuesta a todas estas preguntas porque aún no disponemos de suficiente investigación concluyente, y hemos de seguir investigando. Pero sí a algunas y dejaremos preguntas abiertas para seguir trabajando.

1.2. Nuevos escenarios para la igualdad en el Deporte

1.2.1. Vivimos en un mundo globalizado. Pero el Deporte siempre lo fue

Mundo globalizado quiere decir mundo complejo y mundo relacionado. Los juegos de poder hacen que se celebren en un país del mundo o en otro, e incluso las políticas de ayuda y de solidaridad hacen que en una balanza puedan pesar más determinados niveles de necesidad y de impulso al desarrollo, que las infraestructuras disponibles para poder celebrar unos JJOO.

Para la economía, la política, la empresa, la ciencia, etc. esta realidad globalizada supone un cambio en los escenarios de actuación. Pero el Deporte siempre se movió con ese horizonte. Si bien comparte con otras áreas la dimensión de organización deportiva, las técnicas, las marcas, la dimensión económica, los valores sociales que se estiman hoy y se comparten a nivel global, y la información, la lucha por la competición, etc. También los defectos del deporte, y la desigualdad de género en él. Y la lucha por acabar con todo tipo de injusticias.

1.2.2. Avanzamos superando obstáculos

A nivel mundial, como es lógico en un mundo globalizado y tecnológicamente informado, **estamos haciendo un esfuerzo importante por construir sociedades cada vez más justas, más libres, más democráticas. La igualdad** de presencia en los escenarios económicos, sociales y políticos entre hombres y mujeres, es un requisito de justicia. Y el deporte es uno de esos escenarios en el que se implican la actividad física, la social, la económica y la política. Y muy importante la comunicación que crea opinión, y transmite valores y aspiraciones. Porque el deporte es actividad, es entretenimiento, es información, es educación, es cultura o forma de ver la vida y de organizarse. Es también una carrera personal, profesional o no tanto. Y aquí aparece la diversidad, y especialmente la de género.

Hay cada vez menos espacios sin mujeres (Durán, 2000). Mary Nash (2000) considera que el siglo XX ha sido la época de la conquista del espacio público por las mujeres, donde hemos conseguido más espacio de libertad que en los espacios privados. Pero hay segmentación: en los altos niveles de responsabilidad hay menos mujeres ¿Cuáles son los mecanismos excluyentes?: Las decisiones científicas, culturales y técnicas, *deportivas* y educativas están en manos de los hombres, como en todo lo demás.

A nosotras nos gusta pensar en positivo, sobre todo porque nuestros datos hablan de modelos de igualdad, mujeres que han llegado a romper el techo de cristal, sin modelos. Ellas no disponían de modelos.

¿Cómo han llegado al máximo nivel de categoría o responsabilidad en el deporte las mujeres?

2. Andaluzas que han roto el techo de cristal: Competencias, Roles y Valores

Normalmente se piensa en el techo de cristal como en una realidad invisible, pero negativa. Y lo es. Pero nosotras vamos a pensar en positivo. Nuestras mujeres, las

que hemos estudiado, 81 mujeres de Sevilla, Cádiz y Córdoba, han roto el techo de cristal (10 de ellas deportistas, árbitros o juezas, o mujeres relacionadas con el desempeño de cargos directivos). Y lo han hecho sin modelos, rompiendo moldes, adoptando roles nuevos, rompiendo barreras entre los roles asignados a los dos sexos. ¿Con que capacidades han contado? ¿Qué factores han influido positivamente en este caminar, que para muchas ha sido algo normal? Pero también ¿qué dificultades han encontrado?

Distintas investigaciones afirman que los prejuicios sexistas y los estereotipos socioculturales han sido la causa de la exclusión de las mujeres en este ámbito, tanto en la edad escolar como en la vida adulta y aunque en su mayoría se van derrumbando, pensamos que siguen estando en la base de los factores que inciden en la situación de las mujeres deportistas y que refuerzan *El Techo de Cristal* de las mujeres en el deporte.

Como señala la profesora Benilde Vázquez en su artículo: “La mujer en ámbitos competitivos: el ámbito deportivo” (2002), habría que señalar que éstos se convierten en obstáculos y que inciden en diferentes aspectos. Así, unos son factores que influyen en el acceso; otros en la integración en las estructuras deportivas (la forma de entender el deporte de mujeres y hombres); otros hacen referencia a los refuerzos sociales, como la difusión en los medios de comunicación y el reparto de los recursos económicos. Finalmente surgen barreras relacionadas con el entrenamiento deportivo y el acceso a órganos de dirección, organización y gestión del deporte.

2.1. En cuanto a la participación y el acceso al deporte:

En 2011 las licencias femeninas de las federaciones deportivas suponen el 20,4% (723.313) frente al 79,6% de licencias masculinas (2.824.805). Revisando los datos del Consejo Superior de deportes en cuanto a licencias de hombres y mujeres, en 10 años, el total de licencias femeninas ha subido 5 puntos.

En cuanto al acceso, la evolución del sistema deportivo contemporáneo, el acceso de la mujer al mercado laboral y el reconocimiento de la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el cambio de valores ligado a una sociedad postindustrial cada vez más basada en los servicios, etc., han contribuido a que las personas actúen cada vez más a partir de sus propias decisiones y de sus relaciones con su entorno inmediato (García Ferrando, 2001). La tradición ya no es la referencia obligada y exclusiva y es una realidad la apertura de casi todas las disciplinas deportivas a las mujeres; pero encontramos que aunque el acceso es posible, la escasa cultura de muchas modalidades las sitúa en una posición de desigualdad respecto a los hombres. Por ejemplo, ello podemos ver en el número de licencias femeninas y masculinas en las federaciones de motociclismo, automovilismo, ciclismo, motonáutica, kick-boxing...

2.2. En cuanto a la integración en las estructuras deportivas:

Que en muchos casos se sustentan en una cultura deportiva de orientación eminentemente masculina: tiempo, espacios, organización, lenguajes, símbolos...

Cuesta cambiar las *creencias* aunque la ley lo disponga. Y esto es una cuestión de cultura del mundo del deporte. Pero aún más la práctica de las leyes:

Desde 1981, toda disciplina deportiva que se introduce en los JJOO debe tener una categoría masculina y otra femenina. Pues bien, como *la letra es una trampa*, por ejemplo, en los juegos de Noruega de 2004 no se permitió saltar a Anette Sagen, en la colina de Vikersund, “porque se consideraba que las mujeres tenían escasa preparación para esta disciplina”. Pero ese mismo año, saltó 174,5 mts, en ese mismo trampolín (el salto largo que se considera normal con 120 mts. –de hombres-). Los primeros mundiales de *salto femenino* fueron en R. Checa en 2009. En los Mundiales de 2011, han participado saltadoras de *Ski* de 15 países, y el COI ha aprobado el salto femenino para los juegos de Sochi 2014 (Rusia).

2.3. En cuanto a la falta de refuerzo social:

El refuerzo social es el reflejo que desde los otros se hace de nuestro hábitos, conductas, acciones...y que influye en que éstos se repitan o dejen de realizarse. Pues bien, en el caso de las mujeres que practican deporte, este refuerzo social es menor que en los hombres. Lo podemos ver en la escasez de modelos. En los medios de comunicación rara vez salen noticias o retransmisiones deportivas referidas al deporte femenino. En la falta de beneficios económicos que se manifiestan tanto en la falta de espónsores a las actividades deportivas femeninas como en los contratos retribuidos a las mujeres. O en la invisibilidad de capacidades, del reconocimiento de la actividad deportiva (premios), o en la falta de investigación.

Por poner un ejemplo de lo que consideramos invisibilidad de capacidades (además de en los Medios de Comunicación que es claramente manifiesta), nos referiremos a los premios otorgados por el COE en el 2010 a *los valores Olímpicos*, que se les da a Vicente del Bosque (seleccionador nacional de fútbol que ganó el mundial), el piragüista David Cal, y el *Ministro de Educación y Cultura* (que no fue y lo recogió el Secretario de Estado de Educación y nos preguntamos ¿por qué?) y otros clubs e instituciones deportivas. O a los *Premios Príncipe de Asturias*:

Analizando los premios concedidos, 25 en 25 años (1987-2012), sólo hay 4 concedidos a mujeres deportistas (16%) (3 tenistas y una atleta, y *sólo una española*). 4 de los otros 21 son a equipos, *ninguno a equipos de mujeres*. Se podrá argumentar ¿que están empezando a lograr éxitos? ¿Que son jóvenes? Bueno, pero ahí está, por ejemplo, Fernando Alonso, que no ha terminado su carrera deportiva y se le concedió con 24 años.

Falta investigación sobre capacidades específicas y diferencias de género

Tenemos poco *conocimiento* sobre capacidades específicas y diferencias de género. Actuamos con *creencias prejuiciosas* sobre las capacidades de las mujeres. Y falta interés por conocer para tomar decisiones adecuadas.

Creemos que frente a las opiniones, que hay a favor o en contra de cambiar las formas de organización del deporte, deberíamos contar con datos. Estudios científicos que puedan orientar. Si miramos en otros campos vemos la importancia del conocimiento: A la hora de construir un avión y de viajar en él, y es un riesgo importante para la vida, se hacen estudios, ensayos, pruebas que analizan cada uno de los parámetros de la estructura, de la composición y del funcionamiento. Y se pone en marcha.

En Gimnasia y Deporte se cuenta ya con estudios e instrumentos que miden diferentes parámetros. Pero hay pocos que se hayan preocupado por la cuestión de género. Y ésta es una aportación que deberá hacer el Siglo XXI. Y lógicamente deben ser estudios específicos. Pues de lo contrario seguimos con la creencia de que *los deportes en los cuales la fuerza física, la velocidad y la masa muscular juegan un rol decisivo*, “deben ser de hombres ‘para no aumentar la desigualdad y desventaja de las mujeres’” (que dicen los enfoques teóricos más tradicionales, y que también suponen algunas feministas), o que la gimnasia rítmica debe seguir siendo de mujeres porque “se basa en unos movimientos que dejarían mal la imagen de los hombres”...

2.4. En cuanto al entrenamiento y representación en órganos de dirección, organización y gestión del deporte:

Durante los últimos años del pasado siglo la situación de las mujeres ha evolucionado en todos los ámbitos, incluido el deporte; ahora hay muchas más mujeres activas deportivamente y muchas más mujeres que trabajan. Estas circunstancias llevan a pensar, casi de forma natural, que los puestos de toma de decisiones también estarán ocupados por mujeres; no obstante, ¿hay muchas mujeres directivas en el deporte?, ¿y entrenadoras de alto nivel? ¿y juezas y árbitros?

Como apuntábamos anteriormente, el número de deportistas mujeres ha aumentado muy positivamente, pero no encontramos el mismo incremento en el número de entrenadoras, árbitros o juezas y mujeres en órganos de dirección, organización y gestión del deporte. La misma cultura deportiva, que identifica entrenamiento o la toma de decisiones con el ser masculino, es un importante obstáculo para el desempeño de dicho rol por la mujer.

En este escenario, ¿cuáles son las competencias, roles y valores que definen a las mujeres de nuestro estudio? Ellas son datos de igualdad.

3. Método de Estudio: la biografía como forma de leer e interpretar la realidad.

Consideramos que han roto el techo de cristal aquellas mujeres que han llegado a los niveles más altos de prestigio o de dirección o gestión en la actividad deportiva, tales como las deportistas de élite que han participado y ganado premios en Olimpiadas, en Campeonatos mundiales, europeos o nacionales, las juezas y árbitros deportivas y las entrenadoras.

La descripción que presentamos no se refiere sólo a las 10 mujeres estudiadas de forma cualitativa, sino hicimos un estudio mediante cuestionario¹, a mujeres deportistas con características similares, con el fin de confirmar datos explorados en el estudio más profundo.

En total elaboramos una lista de 61 nombres de mujeres que respondían a nuestros criterios, de las que elegimos un total de 10 atendiendo principalmente al criterio de pluralidad en cuanto a edad, estado civil, a los roles desempeñados, a la variedad de deportes, al tiempo dedicado al mismo... de forma que contásemos con chicas que van desde los 21 años y mujeres de 42 años, mujeres solteras y sin novio y

¹ Sevilla, 14 (enviados 27); Cádiz, 9 (enviados 6); Córdoba, 5 (enviados 8). Total 28 de 51.

mujeres casadas con hijos; deportistas de alto nivel, que entrenan una media de seis horas diarias, y mujeres que ya han dejado de practicar deporte, mujeres que ocupan cargos directivos dentro de las Federaciones Andaluzas, así como entrenadoras o juezas-árbitros:

Nombre	Actividad Deportiva	Actividad Profesional	Edad	Convivencia	Hijos
Ana Benítez López	Fútbol	Estudiante Ciencias Ambientales	21	Soltera	No
Beatriz Manchón Portillo	Piragüismo	Diplomada en Podología	26	Soltera	No
Begoña López Cepero	Ex jueza de Tenis	Administrativa	38	Casada	Sí, 2 hijas
Elena Ramírez Cara	Entrenadora y Jueza Nacional e Internacional Gimnasia	Profesora de Educación Física	29	Soltera	No
Gloria Jordán Giménez	Entrenadora y Jueza Nacional e Internacional Patinaje	Bióloga, Profesora INEF y Directora de Formación	42	Casada	Sí, 1 hijo
Julia M^a Alba Alarcó	Atletismo	Arquitecta	30	Soltera	No
M^a Dolores Rodríguez Vicente	Entrenadora Baloncesto Directiva	Administrativa	34	Soltera	No
Mercedes Chilla López	Atletismo Lanzam. de Jabalina	Estudiante Educación Física	23	Soltera	No
Oihana Erdocia Larrañaga	Jueza Nacional e Internacional de Remo	Filóloga y Controladora de Vuelo	29	Soltera	No
Raquel Domínguez Martín	Natación y Miembro Asamblea Federación Española Deportes para Minusválidos Físicos	Sanitaria y Estudiante de Psicología	29	Soltera	No

Para conocer qué competencias, roles y valores comparten estas mujeres, hemos llevado a cabo una investigación biográfico-narrativa, mediante la cual comprender

aspectos de la vida social, de la estructura social, de los roles, del cambio social, etc., a través de la narración personal, de la elaboración de historias de vida.

Hemos analizado las etapas de la vida, las transiciones, y la conjunción entre factores internos y externos, apoyándonos en la propuesta de componentes para el análisis de la narración de Stein y Glein (Mata, 2002), y le hemos dado forma intentando visibilizar la estructura y la vivencia de cada etapa de desarrollo profesional, que al fin es el desarrollo personal de cada una de las mujeres que abren camino, utilizando diferentes formas de estructura, pero sobre todo el diagrama en espina, ideado por Kaoru Ishikawa en 1982 (transparencias espina), utilizado por Witkin y Altschuld (1995) para el análisis de necesidades.

Hemos tenido mucho interés en relacionar los tiempos fundamentales de toda biografía: pasado, presente, y futuro. Y hemos distinguido más periodos: la formación, la iniciación o el acceso al mundo profesional, el logro del éxito, o la llegada a cargos directivos o al último nivel de responsabilidad, el presente, y el futuro.

En todas las biografías buscamos un componente estructural y cultural de la sociedad fundamental que es el **factor diferencial de género**.

Los datos con los que contamos sobre la experiencia y el significado de la práctica deportiva de estas mujeres los hemos obtenido a través de una entrevista en profundidad con cada una de ellas, cuyas dimensiones configuran el eje por el que nos adentraremos en la vida de las mismas, intentando extraer los aspectos personales, sociales, familiares... que pueden compartir este colectivo. Además de esta entrevista, hemos completado la información a través de la observación y de otras fuentes, como noticias y artículos de prensa, e incluso entrevistas publicadas en medios de comunicación.

Hemos procurado recoger y analizar con las entrevistadas los incidentes críticos de la carrera profesional de las mujeres de forma que sirva como momento de reflexión crítica en el momento de la entrevista y arroje más información para configurar la historia de vida (trayectoria de vida profesional).

Concretamente el proceso que hemos seguido para el análisis de datos se basa en el *proceso de tres fases* de Miles y Huberman (1984). Se trata de *reducir* la información, estructurar los datos a través de las *representaciones* para *extraer* y *verificar* conclusiones; y es a través del uso de procedimientos y métodos de análisis *prácticos, comunicables, no engañosos y enseñables* se consigue credibilidad científica en la investigación cualitativa.

El sistema de categorías que hemos ideado como guía para la entrevista y para el análisis de datos es el siguiente:

1. *Características personales*: valores y competencias.
2. *Vida familiar*: Experiencias, visión de las formas de convivencia.
3. *Carrera profesional*: formación, acceso y desarrollo. Roles, factores influyentes; barreras y obstáculos.
4. *Conciliación* entre la vida personal, familiar, laboral.

5. *Liderazgo*. Formas de ejercerlo; diferencias con el liderazgo de los hombres. Conflictos.
6. *Nuevas Competencias para la Sociedad de la Información*: Capacidades de conocimiento; Autonomía y Autovaloración; Capacidad de emprender y gestionar; Capacidad de Comunicación; Aprendizaje continuo.
7. *Corresponsabilidad en la Transformación Social*: En la acción educativa, en la participación política; en la pertenencia a Asociaciones; en la Innovación
8. *Visión de futuro*: Sociedad, mujer, igualdad, trabajo, familia, cambios necesarios.

Y hemos realizado dos tipos de análisis: vertical/Estudio de casos y horizontal/Análisis comparativo (Kerchtermans y Katrign, 2000; Bolívar, Domingo y Fernández, 2001). Y hemos elaborado dos tipos de narraciones: una individual, la *historia de vida*, que responde a la codificación de las tres primeras categorías del sistema presentado anteriormente; y otra *colectiva*, que emerge del análisis del resto de categorías y que es la narración de las concepciones, hechos y aportaciones comunes.

Estas mujeres nos han mostrado la desigualdad en las oportunidades, en el salario, en el empleo del tiempo, en las responsabilidades, en las ideas, incluso. Y nos han hecho comprender muchas realidades, necesidades y propuestas de cambio, que cuando menos, pueden ser utilizadas para recomendar medidas políticas, pero también para usar en educación, una poderosa fuerza de cambio social.

Hay que pensar en sus *capacidades personales*, pero también en las *oportunidades*, que han sabido ver, y en el *apoyo de personas* que han encontrado a lo largo de su carrera.

Oportunidades buscadas o no, pero percibidas por su capacidad de observar, de intuir, y de decidir, incluso responsabilizándose de tareas y funciones que es preciso desarrollar y para las que ellas se ven especialmente capaces y quieren dar su tiempo, su esfuerzo, su interés y su entusiasmo.

3.2.¿Qué tendencias comparten las mujeres deportistas?

3.2.1. El esfuerzo y la disciplina en la planificación y la organización como ejes de la conciliación.

Tradicionalmente, la vida de las mujeres ha girado en torno a la familia y el trabajo en el hogar, los roles que desempeñaban estaban claramente delimitados. No obstante, con la introducción de la mujer al trabajo remunerado los límites empiezan a difuminarse y se hace cada vez más difícil la conciliación entre los distintos roles. De esta forma, nos encontramos con que los usos del tiempo de las mujeres se establecen en función del trabajo remunerado, por una parte, y el trabajo en el hogar, por otra, confinando el tiempo de ocio a ciertos momentos de intimidad o de descanso.

En el ámbito que nos interesa estudiar, el deporte que practican las mujeres, el tiempo de ocio toma un papel fundamental, puesto que la ausencia de reconocimiento social del deporte femenino, la escasez de recursos económicos, la falta de espónsores... hacen que las expectativas de las mujeres que practican deporte sean bajas y consideren la actividad deportiva más bien como una afición, que como un posible campo

profesional. De ahí, que tengan que compaginar multitud de actividades con la práctica deportiva, primando los estudios, el trabajo o las responsabilidades familiares ante éste.

La mayoría de nuestras deportistas están solteras, viven con su familia, por lo que principalmente están más “liberadas” de lo que son las obligaciones del hogar. Normalmente, piensan que son buenas hijas, aunque les pesa no pasar más tiempo con su familia por sus compromisos deportivos, en ocasiones, incluso en fechas tan señaladas como Navidad o Semana Santa, o algunas celebraciones familiares que suelen hacerse en fin de semana.

Si conciliar la maternidad con el trabajo remunerado es para muchas mujeres una odisea, de forma que en muchas ocasiones se antepone el trabajo al deseo de ser madres retrasándose la edad para tener hijos, en las mujeres que practican deporte esta dificultad es aún mayor, puesto que quedarse embarazadas les supondría parar de entrenar al menos un año, con la consiguiente bajada de forma. Y aunque este primer paso podrían darlo, una vez que tuvieran al hijo, se les hace muy difícil acudir a todas las competiciones, las cuales son normalmente en fines de semana y en distintas provincias, nacionales e internacionales, más las horas de entrenamiento semanales, las obligaciones del hogar, y/o el trabajo remunerado y/o los estudios.

Ahora bien, ante este panorama, ¿qué opción les queda?: a muchas de ellas abandonar el deporte. Y esto no sería tan injusto si no tuviésemos modelos masculinos para comparar, ya que pocos hombres dejan de hacer deporte porque tengan hijos; al menos los jugadores más famosos, que vemos por la televisión o los periódicos, no.

Cuando nos encontramos con casos de mujeres que están casadas y han tenido que conciliar su vida familiar y laboral con la actividad laboral del marido, vemos que la mujer es la que ha renunciado a lo que tenía hasta entonces para estar al lado de su pareja en momentos de movilidad de ésta, a costa del bienestar psicológico de la mujer que ha tenido que decidir entre sus proyectos profesionales y su vida familiar y continuar en un nuevo lugar su actividad deportiva (con lo que ellos supone de buscar nuevos espacios, nuevos compañeros, nuevas relaciones...).

O bien mujeres que en el momento de quedarse embarazadas dejan la actividad deportiva que estaban realizando, como es el caso de Begoña López Cepero, ex jueza de tenis, que fue la primera mujer árbitro de Andalucía.

Sin embargo, también existen situaciones bien diferentes:

Decía la atleta Nuria Fernández, campeona de Europa de los 1.500 metros en 2010, en Barcelona, y subcampeona el año pasado en la misma distancia, en París, en el periódico *El adelantado de Segovia* (4-II-12). *Hay cada vez más igualdad. Ella volvió a la alta competición después de ser madre, algo que hace unos años prácticamente no se producía y que hoy en día ya sucede con cierta frecuencia.* “La verdad es que he vuelto no solo más madura sino con más rendimiento; mis mayores logros, las medallas en Barcelona y París, las alcancé después de ser madre; ejemplos como el mío y el de Natalia Rodríguez están haciendo que más gente se anime”, subraya.

Reconoce que no es sencillo compaginar la maternidad con el deporte de élite, “pero como todas las mujeres, que estamos con el trabajo, la casa, los niños... con mucha

fuerza”. Sí reconoce que en su caso, el problema de los niños pequeños reside en la falta de descanso, que en su trabajo sí es fundamental. *“Para nosotros poder dormir bien es muy importante; si pasas una mala noche tienes que saber escuchar a tu cuerpo y ese día, entrenar menos fuerte”*, explica.

Las deportistas que tienen pareja, afirman que también intentan buscar tiempo para estar con ella, y se sienten comprendidas, sobre todo porque en muchos de los casos (menos uno) también tienen relación con el deporte. Las deportistas que no tienen pareja, dicen que con el poco tiempo que les queda libre no se lo plantean ahora, es más una de nuestras deportistas; M^a Dolores Rodríguez Vicente, nos comentaba: *“...en cuanto tengas que compartir casa con alguien y formar una familia, a lo mejor ya no sería tan llevadero. Habrá que coger menos cosas y dedicarle muchas menos horas, y ya si se dedican menos horas, no sé si el trabajo sería igual de eficiente”*.

Todas las deportistas de nuestro estudio compaginan el deporte con otra actividad, bien el trabajo, bien los estudios; la clave para poder llevar esto es la organización y las ganas de seguir en el mundo deportivo, ya que se encuentran con más obstáculos que facilidades, saben que es el momento de disfrutar del deporte, pero tampoco pueden dedicarse exclusivamente al mismo, ya que la falta de profesionalidad de la mayoría de los deportes femeninos hace imposible poder dedicarse al mismo como medio para ganarse la vida. Por ejemplo, una de nuestras deportistas, es futbolista, juega en la división de honor, que corresponde a la primera división de la liga masculina; juega en la selección española en categoría absoluta, igual que podría ser Sergio Ramos, del F.C. Barcelona, no obstante la diferencia en el dinero que reciben cada uno es abismal, mientras que nuestra futbolista gana alrededor de 150 euros por partido, Sergio Ramos cobra miles de euros.

Es común escuchar en nuestras deportistas como el tiempo de ocio se queda muy reducido; sobre todo porque los partidos o las competiciones suelen realizarse en fin de semana y los entrenamientos los llevan a cabo entre semana en aquellas horas que les quedan libres después del estudio o de su actividad laboral. Por ello, nos encontramos ante una doble situación: un grupo de mujeres que reconocen no tener tiempo para el ocio, que echan de menos salir con sus amigos, que saben que han perdido a muchos por el camino y muchas ocasiones de divertirse con ellos. Otro grupo que considera que el deporte que realiza es la forma de disfrutar de su tiempo libre, donde están sus amigos y amigas. El trasnochar o salir por la noche, lo hacen con mucha responsabilidad, pues hay que tener en cuenta que no haya competición al día siguiente, y que si se bebe alcohol o se fuma, se va a notar negativamente en el entrenamiento de toda la semana, por lo que hay que sopesar qué es lo que más merece la pena.

Para ellas, lo principal es la organización, la planificación, sin ella no serían capaces de llevar todas las actividades para adelante. Sus vidas, normalmente, giran en torno a la temporada deportiva, así como su organización semanal, ya que entre semana tienen que entrenar, trabajar o estudiar y los fines de semana dedicarse a su actividad deportiva. Tienen en común su esfuerzo y una gran disciplina en la organización y planificación de los mismos. Son su principal competencia para la conciliación.

3.2.2. El liderazgo femenino en el deporte tiene que ver más con el diálogo que con la imposición.

En nuestro estudio, en cuanto al liderazgo, hemos contado con tres casos: una capitana del equipo de fútbol en el que juega (A.B-L.); una directora del Comité de Jueces de Gimnasia de la Federación Andaluza (E.R-C.) y una Directora Técnica de Selecciones de Baloncesto de la Federación Andaluza (M.D.-RV). Con ellas, hemos esbozado qué características pueden tener en común las mujeres que desempeñan algún puesto de responsabilidad en el mundo deportivo, las cuales, lamentablemente, son todavía muy pocas en número con respecto a los hombres.

Para nuestras directivas es muy importante estar visible para todos los que dependen de ellas; ante cualquier problema o duda intentan dialogar y estar disponibles en todo momento. Incluso, creen que el mejor medio para solucionar cualquier contratiempo es conocer todos los puntos de vista y no dar por supuesto que ellas tienen la razón por el simple hecho de ser las responsables: *“si alguien tiene algún problema que lo hable todo, porque no tienes que ser tu la perfecta... Es bueno reconocer los errores”* (E.R-C.).

La calidad humana es el principal rasgo que hemos observado comparten estas mujeres. Es una cualidad que tienen bastante clara y que se traduce en la capacidad de ayudar a los que dependen de ellas tanto a nivel personal como profesional. Por ejemplo, la capitana del equipo de fútbol (A.B-L.) se considera el puente entre el entrenador y sus compañeras, la que lleva el peso del equipo y la que tiene que animar a las jugadoras cuando las cosas se ponen difíciles. La directora del Comité de Jueces nos explica que desde que ella ocupa el puesto ha habido un cambio de relación entre las/os juezas/ces y las/os entrenadoras/es, son ahora más fluidas y horizontales, puesto que es ella la primera que se presta a solucionar cualquier duda o problema que ataña a sus subordinados. Más explícitamente nos comenta esta cualidad nuestra directora Técnica de Selecciones, que es a la vez entrenadora de dos equipos de baloncesto (uno masculino y otro femenino): *“... He estado ahí, y sé de qué he carecido y lo que me hacía falta, entonces, ahora que estoy aquí, tengo que intentar darlo y creo que he sido un buen enlace entre los entrenadores y lo que es la federación en sí, para saber lo que queremos y para saber transmitirlo...”* (M.D-R.V.)

Tienen la capacidad para tomar decisiones tanto de corto como de largo alcance, y en ocasiones arriesgadas, pero en todos los casos prefieren no utilizar ese poder para imponer su criterio, ante cualquier decisión que implique a más personas prefieren dialogar, llegar a un acuerdo; aunque reconocen que en ocasiones la falta de consenso hace que tenga más peso lo que ellas piensan y aunque no tomen la decisión al cien por cien, sí lo hacen en un ochenta por ciento.

En cuanto a la capacidad para delegar, nuestras directivas, afirman no tener ningún problema en hacerlo en las ocasiones en que ellas mismas no pueden realizar sus funciones, incluso nos comentan que aunque supervisan el trabajo, confían en que todo va a salir igual de bien que si lo hiciesen ellas mismas. No obstante, al considerarse personas bastantes perfeccionistas, sienten la necesidad de exigir responsabilidad a sus colaboradores, tener todo bien atado, y a partir de ahí dejar que su equipo de trabajo marche solo en los momentos en que ellas no puedan estar presentes.

La tenacidad, la honestidad, el sentido de la justicia, la capacidad de trabajo, la colegialidad; son las principales aportaciones que hacen a su labor como directiva. El principal cambio que han notado desde que ellas ocupan el cargo es una mejora en las

relaciones personales de su equipo de trabajo, una de ellas nos comenta que antes de que accediera al puesto, existían muchas rencillas entre los miembros del grupo, e intentó desde el primer momento formar un equipo cohesionado que trabajara por mejorar la práctica del deporte; a pesar de la existencia de diferentes puntos de vista había que integrar a los diferentes responsables en un proyecto común, que todos se sintieran representados y escuchados. Quizás esta capacidad para conectar con todas las personas que están a su cargo, se debe a que antes de llegar a ser directivas han estado en cada uno de los estamentos inferiores: jugadoras, entrenadoras, juezas...

La organización del trabajo de que hacen gala estas mujeres se traduce en las innovaciones que han ido introduciendo desde que ocupan el cargo de dirección, por ejemplo, M^a Dolores, se ha encargado de que exista un control por escrito de todas las actuaciones que se hacen a lo largo de la temporada, una memoria detallada de lo que han hecho, de lo que han conseguido y de las carencias con las que se han encontrado para desempeñar su trabajo, de forma que llegue a las personas competentes y tomen las medidas que sean necesarias (antes no se hacía). Así mismo, Elena, nuestra directora del comité de jueces de gimnasia está elaborando un ranking de jueces/zas con el que establecer el nivel de cada uno de ellos/as, que les sirva para conocer cómo están realizando su trabajo.

Las mujeres de nuestra investigación se definen como muy comunicativas, dadas a hablar los problemas, a contar con las opiniones de los demás. La falta de competitividad agresiva, hace que estén más alerta a las necesidades del grupo de trabajo e intervengan a todos los niveles, la relación es más horizontal. Como nos comentaba Elena: “... *pienso que la mujer cuando está arriba tiende a intentar dialogar con la gente, sin embargo, pienso que el hombre cuando está en un alto cargo, es él, y sólo él y solamente él...*” (E.R-C.). No obstante, esta capacidad de relacionarse con todos sus colaboradores, no conlleva una falta de autoridad a la hora de solucionar algún problema de incompetencia.

Otra tendencia que se ve clara en las mujeres de nuestro estudio es el huir de actitudes individualistas; tienen muy claro que ocupan un cargo de responsabilidad del que dependen varias personas, son serias en su trabajo y muy coherentes en sus obligaciones; para ellas lo principal es el trabajo en equipo. Como ya hemos comentado, la facilidad que tienen para la comunicación hace que aboguen por un trabajo realizado entre todos los que tienen que ver con el mismo. Intentan fijar unas metas comunes para todos, con un objetivo claro de mejora de la actividad que están realizando, evitan toda clase de ostentaciones de poder en pro de cubrir las necesidades de los que están a su cargo.

La flexibilidad en el horario de trabajo es vista como una de las medidas a tomar para hacer posible la conciliación de la vida familiar con la laboral. La respuesta a un horario fijo es una dificultad para muchas mujeres que tienen que hacer cálculos para responder a todas las obligaciones dentro de un esquema estructurado que le deja poco margen para organizar su tiempo de la mejor forma posible. Por ello, nuestras directivas son flexibles en este tema, dependiendo de la situación de cada persona. Pero no dejan de ser firmes, es decir, saben que la flexibilidad es un arma de doble filo y tienen que estar sorteando las características de cada caso para ser de una forma u otra.

3.2.3. Capacidades personales que influyen y transforman la vida social.

La curiosidad, las inquietudes, la observación y la sensibilidad, el camino para conocer.

La curiosidad es un rasgo que predomina en las mujeres de nuestra investigación, pues casi todas se acercaron a la práctica del mismo para conocer algo nuevo que les llamaba la atención. Son personas a las que les apasiona aprender de todo lo que les rodea en el tema deportivo, quieren aprender para mejorar, beber de las personas con más experiencia. Son muy *observadoras*, están alerta a cada detalle o circunstancia que les aporten conocimientos, sienten la capacidad de observación como algo muy vivo que les da el motor para aprender todos los avances e innovaciones que se producen en su campo. La *sensibilidad* aparece como otra capacidad que les ayuda a interiorizar nuevos conocimientos.

Una peculiaridad que caracteriza a la Sociedad de la Información es la gran cantidad de datos a los que podemos acceder a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, principalmente Internet. Para estar a la altura de las exigencias de esta sociedad es importante manejarlas de forma útil, saber seleccionar, transformar y elaborar la información. Por lo que hemos analizado todas las mujeres de nuestro estudio utilizan las Tecnologías de la Información y la Comunicación para su actividad deportiva, incluso tenemos casos de mujeres a las que no le coincide el lugar de residencia con el lugar del puesto de trabajo, y realizan su labor a través de Internet principalmente.

También les supone un medio muy importante para mantener las relaciones con sus familias y amigos, ya que el poco tiempo que tiene para pasar con ellos lo intentan suplir a través de los correos, las charlas on-line, o a través del teléfono móvil: Beatriz Manchón comentaba “...*La verdad es que esto debería ser muy duro antes sin teléfono móvil, menos mal que a mí me tocó por pocos años (risas), ahora sería muy infeliz sin él, ya que el hecho de no poder hablar con los que no puedo ver a diario me resultaría muy duro...*”.

Tanto para su actividad deportiva, como laboral o para sus estudios, utilizan distintas fuentes de información, y afirman haber aprendido a seleccionar la más importante en función de la utilidad que tienen para su vida diaria. Son mujeres con inquietudes, con facilidad para aprender, quizás debido al esfuerzo que les supone planificar cada minuto del día para conciliar trabajo, estudio, familia y amigos con el deporte.

Están muy al día de los problemas que les rodean, principalmente nos hablan de la situación de la mujer en la práctica deportiva. Con datos que demuestran un amplio conocimiento del tema que están hablando: denuncian las injusticias con las que se encuentran por ser mujeres, los factores que influyen en que esto sea así, o las medidas que pueden tomarse para potenciar la igualdad. Por ejemplo, una de las denuncias más elaboradas es la no consideración del fútbol femenino como deporte profesional, sobre todo si tenemos en cuenta el peso social que tiene el fútbol masculino en nuestros días. La diferencia en las remuneraciones económicas de los futbolistas en función de si son hombres o mujeres es tremendamente injusta, aunque esto viene dado por la falta de apoyos políticos y el desinterés de los medios de comunicación y espónsores por los deportes practicados por mujeres. Hay casos en los que nos cuentan que las mejores

instalaciones, los mejores horarios para las competiciones, la mayor difusión en los medios de comunicación, la proporción más elevada del dinero de las ayudas administrativas... van destinados a aquellos deportes que están practicados por hombres; incluso las escuelas para entrenar el deporte desde la base son principalmente para chicos y no para chicas.

Esta situación va en perjuicio de una sociedad en igualdad, ya que el deporte es beneficioso para todas las personas, hombres y mujeres, y trasmite una serie de valores que son deseables en cualquier ser humano, como apostar por una vida sana, el compañerismo, el esfuerzo, etc.. Como nos dice Ana Benítez: “...creo que, por lo menos en mi caso, te hace ser menos egoísta. Estoy en un equipo, entonces tengo que compartir; aprendes a convivir, tolerancia, a respetar a las demás jugadoras, a escuchar las opiniones de cada una... Creo que es importante. Y por supuesto en el caso de temas complicados, como la droga o la violencia, aún más.” (A.B-L.). Así mismo, una persona que hace deporte suele tener una autoestima más elevada, la relación con su cuerpo es más sana, de más aceptación, por lo que todas estas ventajas tendrían que estar al alcance tanto de hombres como de mujeres, de forma que ellas también puedan plantearse un futuro profesional haciendo lo que realmente les gusta: jugar a fútbol, al baloncesto, correr, nadar...

Nos hemos encontrado con mujeres que se enfrentan a su familia o que apartan momentáneamente sus estudios porque creen que ahora es el momento de vivir las satisfacciones que les aporta el deporte, están seguras de que más adelante tendrán que abandonarlo, a pesar de desear una vida ligada al mismo.

La relación de las deportistas con su cuerpo y con sus capacidades es honesta, se conocen y se valoran, les da libertad y autonomía.

El cuerpo y el movimiento juegan un papel muy importante en el desarrollo de la persona, tanto para actuar y conocer el mundo que les rodea, como para conocerse a sí mismas, para su identidad personal. La relación que tienen los niños y las niñas con su cuerpo es diferente casi desde los primeros años de vida. Los cambios en las vivencias del ocio de los niños y las niñas hacia juegos que pueden realizarse en casa, como los videojuegos o el ordenador, hacen que las salidas al patio o al parque sean menos en número y en tiempo, por lo que las oportunidades de vivir alguna forma de movimiento se van centrando en los colegios o instituciones deportivas, de ahí que tengamos que empezar a pensar en medidas igualitarias para que el acceso al deporte de las mujeres sea proporcional al de los hombres.

La realización del deporte por las mujeres nos permite resquebrajar la oposición binaria de la masculinidad y la feminidad y la emergencia de formas predominantemente transgresoras de feminidad deportiva, nos ayuda a eliminar las fronteras entre los sexos.

El cuerpo ideal de la mujer en nuestra sociedad viene dado por los modelos de los personajes públicos en la moda, la publicidad, la música, que son unos cánones difíciles de alcanzar para la mayoría de las mujeres, con unas características muy definidas que muestran el cambio del papel de la mujer como producto de consumo. Estas influencias pesan normalmente sobre las chicas jóvenes que intentan conseguir este ideal como medio de aceptación social, cayendo incluso en enfermedades

potencialmente mortales como la anorexia y la bulimia, trastornos alimentarios, y/o ansiedad social. Es aquí donde el deporte juega un papel crucial, puesto que, como nuestras deportistas nos comentan, su cuerpo es su principal herramienta para desarrollar su actividad deportiva, lo cuidan, lo miman y lo aceptan, comen bien, sin obsesionarse por el peso, les preocupa su salud personal, saben que a través del ejercicio consiguen estar en buena forma y los hábitos de vida son más saludables (no fuman, no beben alcohol, comen menos grasas, llevan una vida más activa...). Si bien, es verdad que en el caso de las deportistas de élite, en ocasiones, el duro entrenamiento hace que a la larga puedan sufrir lesiones por sobrecargas musculares, pero es algo que tienen muy controlado, ya que cuentan con supervisión continua de médicos deportivos y fisioterapeutas.

Otro aspecto positivo que les otorga el hacer deporte es conocer sus propios límites y posibilidades, saben qué son capaces de hacer y hasta dónde pueden llegar, lo que les ayuda a aceptarse tal como son, a confiar en sus propias posibilidades, y no sólo por la realización del deporte en sí, sino que también el hecho de, como ya hemos apuntado con anterioridad, estar con su familia o con su pareja, les da una tener que compaginarlo con otras actividades, como el estudio, el trabajo, estar con su familia o con su pareja, les da una percepción de ellas mismas como personas comprometidas, responsables y los suficientemente inteligentes como para organizar su tiempo y su vida como quieren vivirla. En definitiva, les lleva a tener una autovaloración positiva de sí mismas, son mujeres con la autoestima alta que no permiten que por el hecho de ser mujeres se les considere inferiores o que atenten contra su integridad física, afirmando, la mayoría de ellas, que contribuyen con su ejemplo y su actitud a la igualdad de género.

“... De nada sirve hablar si no somos capaces de escuchar...” El arte de la comunicación.

Si algo se le ha permitido a la mujer socialmente ha sido desempeñar el papel de persona conciliadora y comunicativa. En las entrevistas que les hicimos a las mujeres de nuestro estudio salían continuamente aspectos relacionados con la comunicación, desde la comunicación con la familia hasta la comunicación en el trabajo; todas de alguna forma u otra se definían personas muy comunicativas.

A pesar de los avances que estamos viviendo en la actualidad con los medios de comunicación, ésta está sufriendo un retroceso como medio para establecer relaciones con las personas que forman tu comunidad, es decir, ahora somos capaces de enviar correos electrónicos, fax, videoconferencias, pero no saludamos al vecino de enfrente, ni nos importa cómo les puede ir la vida, y a esto es a lo que se refieren nuestras mujeres cuando afirman que para ellas la comunicación lo es todo, cada vez vamos siendo más individualistas, tenemos miedo a hablar, a decir lo que sentimos por temor a que nos juzguen o nos hagan daño... También nos dicen que ellas intentan hablar y establecer relaciones con la gente que les rodea o con aquellas personas que conocen, piensan que todos nos podemos enriquecer de todos. Esta actitud tiene que ver con que cuando hacen deporte jamás pueden sentirse como una persona individual; el deportista nunca está solo, no cabe la posibilidad de pensar que por sí mismo puede ser campeón de algo; el deportista siempre forma parte de un equipo, aunque sólo sea de dos personas (el/la deportista y el/la entrenador/a) y en esa relación es muy importante que

haya comunicación, para que se establezcan los lazos necesarios de compenetración y afinidad que permitan trabajar a gusto y con la finalidad común de ganar campeonatos.

Algunas mujeres afirman que al penetrar en un mundo que se considera de hombres, a veces tienen que alzar la voz, decir las cosas como las piensan, ponerse en su sitio, para que las tengan en cuenta y no las pisoteen.

Creen que la comunicación es muy importante en el trabajo porque te permite pedir ayuda y aprender de la experiencia de los demás, crear relaciones de compañerismo. También para ayudar a los demás. Y parece ser que las mujeres nos comunicamos mejor entre nosotras mismas que con los hombres, o entre ellos, porque somos capaces de establecer relaciones de amistad con compañeras de trabajo, de hablar de lo que nos preocupa, de los problemas de fuera.

La comunicación es fundamental cuando se trata de educar a los hijos o a la gente más joven y eso es algo que también tienen muy claro las mujeres. Para ellas no sólo hay que hablar con ellos para hacerlos reflexionar, que entiendan el mundo, sino que hay que dialogar para darles ejemplo de que las personas se entienden si hablan. A este respecto Raquel Domínguez comentaba: *“...Transmitirles la posibilidad de que sean ellos mismos, no boicotearles desde pequeños diciéndoles que tal o cual cosa es de niños y tal o cual cosa es de niñas, la familia no son padre, madre, abuelo, abuela y hermanos, son dos hombres o dos mujeres, un negro y un blanco, una mujer mayor y un hombre joven... es decir, abrir la mente a la diversidad, a las posibilidades que existen... El mundo es redondo y no lo puedes mirar en una sola dirección, tienes que dar un giro de 360 grados... Habría que intentar entender las distintas formas de vida, lo que cada uno decide ser, no enjuiciar por ser diferente.... es que la comunicación lo es todo, aunque nos empeñemos en no comunicarnos.”* (RAQUEL-DM)

3.2.4. ¿Cómo influyen las mujeres que hacen deporte en la transformación de la Sociedad del Conocimiento? ¿Cómo abren camino hacia la igualdad?

Es importante observar que las mujeres dotan al deporte, tradicionalmente considerado como algo masculino, con valores más cercanos a cómo viven sus propias emociones: compartir, conexión, apoyo entre ellas mismas, etc. dejando la competitividad y la agresividad en un segundo plano. Las mujeres introducen valores, competencias, y contribuyen a romper estereotipos: Si ponemos como ejemplo el fútbol, *cualidades* como rapidez, elegancia, técnica y dinamismo, necesarias para el fútbol, se pueden asociar al fútbol femenino. “El fútbol femenino, un espectáculo para los sentidos”. “El creciente entusiasmo por el fútbol femenino radica en que verlo es puro entretenimiento y un auténtico placer” (FIFA, 2012). Menos peleas, menos dureza, menos entradas, y más juego. No se escupen, raramente hacen teatro...

Y son comportamientos culturales que hay que desterrar (simular entradas para beneficiarse y perjudicar al equipo contrario, o escupir...). Algo hay que cambiar en el fútbol. El jueves 12 de abril oía a Michael Robinson en una entrevista en Canal Sur 2 TV, criticaba ampliamente el hecho de que mentir, hacer teatro, fingir lesión, quejarse del rival, etc, se haya hecho culturalmente aceptable. Es lo normal que ocurre en el fútbol español y en otros, parece que menos en el inglés, aunque hay comportamientos más bárbaros.

Así mismo, el tema de la feminidad tradicional empieza a cuestionarse hacia modelos considerados como más globales de vivir la corporeidad femenina. Intentan potenciar el descubrimiento de su identidad personal a través de su propia forma de vida, intentando mantenerse lo más inmune posible a los estereotipos de delicadeza, inactividad... que normalmente van asociados a las mujeres. Luchan por ser ellas mismas sin que se cuestione su sexualidad, sobre todo es una tendencia que se acentúa más en las jóvenes, no por practicar deportes se sienten menos mujeres, lo que ocurre es que responden menos al encasillamiento cultural de mujer femenina:

“...Sí, incluso te puedo decir que a mí me han tachado de lesbiana cuando no lo soy por mi imagen física, porque estás todo el día trabajando en chándal, por mi forma de vestir, porque es mi forma de ser, porque llevas el pelo corto te encasillan, a mí directamente no me lo han dicho, pero lo sé por comentarios que siempre hay, aunque me da igual...” (M.DOLORES-RV.)

“...Siempre había escuchado que las niñas no jugaban al fútbol. Cuando era pequeña la gente se metía conmigo, muchos niños...” (ANA.B-L.)

“...Yo pienso que es importante estar contento con uno mismo, también pienso que es importante tener personalidad (risas), es decir, no sé, yo estoy contenta como estoy (risas) y no me gustan los estereotipos...” (BEATRIZ.M-P.)

“...la mujer tiene que dar un paso bastante grande ya que en este mundo donde la imagen lo es todo, una mujer que ya parece que por naturaleza tiene que tener unos requisitos, entre comillas, si va en una silla de rueda o tiene una polio o tiene amorfos los brazos como es mi caso, pues te echa mucho para atrás y más en este mundo que es todo perfección, gente con talla 36, midiendo 1.80, entonces los cánones de nuestra belleza evidentemente no encajan con ese ideal...” (RAQUEL-RV)

“... creo que la imagen física personal es importante en cuanto afecta a la belleza interior, ya que si tú te ves bien y estas contenta contigo misma, no importa si tu imagen responde o no a los cánones de belleza... yo no tengo ningún problema en decir que soy mujer y que si tengo que hacer lo que sea lo hago, no por ser mujer dejo de coger peso, o de hacer cosas que se suponen que no son de mujeres; que el hombre tiene más fortaleza física, pues sí, pero eso es así.” (ELENA.R-C.)

“...más que esto no es cosa de niñas, me preguntan que cómo me he metido yo en esto, porque la jabalina no es algo que hagan los niños cuando son pequeños en la escuela; pero si tú haces de todo y descubres esto, pues dices: ¿Por qué no me voy a meter?... Y te preguntan qué haces, y cuando respondes que lanzamiento de jabalina, me dicen: ¡pues tú tienes que pegar unas leches...! Yo no pego, soy súperpacífica, nunca me he metido en pelea, me gusta hablar las cosas, la tranquilidad... Y que, luego, a la hora de lanzar, lance mucho, que me ponga en plan bestia..., es normal. Mejor que salga ahí, que en otro sitio...” (MERCEDES.CH-L.)

“A mí me parece bien, pero tanto en mujeres como en hombres; cada vez hay más hombres que se cuidan más, yo lo intento, realmente, pero tampoco hasta un nivel excesivo, el mantenerse en forma, por la salud, por encontrarse bien, porque a todo el mundo le gusta irse a probar algo y que le quede bien, ¿no?..., pero, ya te digo, que tanto en hombres como en mujeres...” (OHIANA.E-L.)

De esta forma, desde las mujeres que practican deporte se intenta romper con la línea tan fuertemente delimitada de lo que son comportamientos femeninos y masculinos o cómo es o no un cuerpo de mujer femenina.

Les importa que desde el deporte se dé la posibilidad a todas las personas jóvenes de conocerse a sí mismas y ser como quieran ser, aceptando tanto modelos de formas de ser, pensar y comportarse como personas hay, siempre que se respete a los demás. Entienden que la educación de los más jóvenes está cambiando con respecto a lo que ellas recibieron, y apuntan que el cambio es grande para pocos años. Ven aspectos negativos, como la desorientación en los jóvenes, pero ven el lado positivo de la diversidad. La sociedad está cambiando y los cambios se van aceptando, tanto es así que casi todas ellas afirman que aunque saben de la existencia de actitudes discriminatorias por el simple hecho de ser mujeres, también es verdad que ellas en su vida diaria no se sienten apartadas por serlo, algo que tampoco permitirían.

Son muy conscientes de sus obligaciones, son responsables y cuando se comprometen con algo, lo llevan hasta el final. Nos comentan que hoy en día, quizás se pierde un poco el norte de los deberes; los jóvenes creen que sólo tienen derechos, pero hay que educar en que igual que nadie les puede discriminar por ser como quieran ser, también tienen que saber que deben respetar a todas las personas, ser responsables con sus obligaciones: “... *Salen noticias de chavales que han agredido a sus profesores, o están en la clase con los móviles mandándose mensajes... Antes creo que teníamos más o menos un límite, pero ahora la cosa está peor. Pienso que gran parte de la culpa la tienen los padres, la educación que les dan, les consienten muchas cosas; cuando se dice que ahora no se puede pegar a los hijos, claro, no se debe hacer, pero una cosa es que no les pegues y otra que los dejes hacer lo que les dé la gana...*” (ANA.B.-L.). Otro de los valores que tienen muy interiorizados son el del esfuerzo y el trabajo duro, saben que los éxitos no vienen porque sí.

Quizás por realizar el deporte, que en la mayoría de las ocasiones se hace al aire libre, tienen una conciencia mayor de cuidar el Medio Ambiente, de vivir en armonía con el mismo, de cuidarlo y respetarlo, la vida sana que llevan suele incidir en una relación más cordial con el medio ambiente, esto sería un factor a tener en cuenta porque si conseguimos que a través de la práctica del deporte se cuide más la naturaleza, estaremos consiguiendo un beneficio enorme a favor del futuro de nuestro planeta, cada vez más mermado por la contaminación, el agujero de la capa de ozono, la destrucción de zonas verdes y bosques, las mareas negras...

Están al tanto de las injusticias sociales que todavía sufren las mujeres, las denuncian y luchan por cambiarlas: “...*La discriminación donde más se ve es en las minorías y son donde más se sufren. Las minorías ya sufren ese acoso de la sociedad, entre comillas, porque yo también formo parte de la sociedad, pero dentro de ahí se ve que las mujeres tienen mucha más dificultad tanto para los trabajos como en el deporte... De ahí que diga que es necesario transmitirles a los más jóvenes el valor de aceptar a las personas como son, sin apartar por las diferencias, a ver si empezamos a construir una sociedad más justa con las mismas posibilidades de desarrollo para todos.*” (RAQUEL-DM)

Casi todas nuestras deportistas afirman estar decepcionadas con la actuación política en nuestro país, y con los partidos que configuran nuestro panorama político

nacional. Tenemos a una mujer que participó activamente en un partido político durante muchos años, pero una serie de circunstancias que a ella le parecieron poco claras y honestas hicieron que poco a poco se fuera desvinculando del mismo hasta hoy, que ya está totalmente al margen: “...*Te das cuenta que los que hacen política son otra raza de personas, y hay que mentir, entonces, ya, cuando entra en juego la mentira, malo.*” (BEGOÑA LC-M)

No obstante, sus comportamientos diarios no están al margen de los problemas que atañen a la sociedad, y en concreto a las mujeres, los conocen, los sufren e intentan hacer todo lo que está en su mano para mejorar, al menos, su entorno más cercano, con su ejemplo y sus propuestas: “... *tenemos que cambiar porque se están creando unas dificultades y como tal la sociedad tendremos que poner ya sean leyes, la forma, los horarios... en definitiva, la estructura debe estar acorde con ese cambio que está sufriendo la sociedad y que es que la mujer se incorpore a la vida laboral y que, aunque no trabaje, tiene otras aspiraciones, los hijos están sufriendo una transformación porque al no estar la madre... por tanto, la estructura general de la sociedad debería cambiar, un sistema de horario de trabajo distinto... Si eso no cambia va a haber problemas, niños inadaptados, mujeres insatisfechas, hombres también... porque realmente no hay culpables, la sociedad ha cambiado y como no se modifique lo demás pues se produce un desfase.*” (RAQUEL-DM)

En definitiva, no son los valores los que pierden vigencia (la honestidad, la justicia, el respeto, el compañerismo, el cuidado del medio ambiente...) sino que se va perdiendo la educación en esos valores.

Como conclusión...

Pensando el Futuro, dejamos planteada la siguiente cuestión: ¿Se trata de entrar en un mundo creado por los hombres, o de crear un nuevo universo sobre la base de valores, roles y competencias femeninas y masculinas?

La realidad es que llegamos a una igualdad legal que se basa en la segregación: Pueden participar y competir hombres y mujeres pero por separado, en distintas categorías. Y las categorías son de género, no “son” de clase, pero lo parece: la 1ª más valorada, y mejor pagada; la 2ª tolerada, y bastante invisible.

Sigamos tirando barreras para abrir y construir caminos...

BIBLIOGRAFÍA:

- Angulo Aguado, M. y Prieto Velasco, A. (2001). *Participación de las mujeres en la Alta Competición*. En VV.AA. *Las mujeres en la Alta Competición Deportiva*. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Consejo Superior de Deportes.
- Alberdi, I., Escario, P., Matas, N. (2002). *Mujeres jóvenes: El avance hacia la igualdad*. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Anderson, B. y Zinsser, J. (2000). *Historia de las mujeres: Una historia propia. Volumen I*. Barcelona. Editorial Crítica.
- Antúnez, M. (2003). *Participación de la mujer en la Elaboración y Concreción de Políticas Deportivas*. Artículo consultado el 18 de marzo de 2003 en: <http://www.mujoydeporte.com/analisis/politica/Participaci%F3nPoliticAntunez.pdf>
- Arribas Cubero, H. (2001). *Actividad Física, Ocio y Educación: El valor de las actividades físico recreativas*. Artículo consultado el 18 de marzo de 2003 en: www.ocio.deusto.es/formacion/ocio21/doc/P02018.pdf
- Bolívar, A.; Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. Madrid. Editorial La Muralla.
- Bolívar, A. (2002). "¿De nobis ipsis silemus?": Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Consultado el 25 de septiembre de 2004: <http://redie.ens.uabc.mx/vol4no1/contenido-bolivar.html>
- Buñuel Heras, A. (1996). *Mujer, Machismo y Deporte*. Artículo consultado el 20 de abril de 2003 en: <http://www.arrakis.es/~santique/mujer4.doc>
- Denzin, N.K. (1997). *Biographical Research Methods*. En Keeves, J.P. (ed.) *Educational Research, Methodology, and Measurement: An International Handbook*. Great Britain. Pergamon, pp.55-61
- Estebaranz García, A. (2004). *Andaluzas de Ayer, Hoy y Mañana. Abriendo Caminos. Vol. 1. Observatorio e-igualdad*. Sevilla. Diputación de Córdoba.
- Estebaranz García, A.; Gallego Noche, B.; Rodríguez Castro, A. y Ramírez Troya, L. (2004). *Andaluzas de Ayer, Hoy y Mañana. Abriendo Caminos. Vol. 14. Roles*. Sevilla. Diputación de Córdoba.
- Estebaranz, A.; Mingorance, P.; Balbás, M^a J.; García, P.; Barcia, M.; Núñez, T.; Loscertales F.; Calderón, C. y Gallego Noche, B. (2004). *Techo de cristal, desarrollo de carrera*. Publicado el 1 de abril de 2004 en: <http://www.e-igualdad.com/verdocumento.aspx?id=700&titulo=Ponencia%20Araceli%20Estebaranz%20IV%20Panel>
- Estebaranz, A. y Núñez, T. (2010) *Aprender de otras mujeres andaluzas el camino de la igualdad*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.
- Estebaranz, A. (Coord.) (2007) *Avanzando hacia la igualdad. Argumentos para el cambio. Mujeres directivas en las grandes y medianas empresas andaluzas*. Sevilla, Edición Digital@tres, S.L.L.
- Etchegaray, M. (2000) *Mujer, Liderazgo y Deporte*. Trabajo consultado el 7 de junio de 2004 en: <http://www.inun.edu.ar/elinun02/liderazgodelamujer/ETCHEGARAYMARCELO/>

- Fasting, K.; Scraton, S.; Pfister, G.; Vázquez, B. y Buñuel, A. (2000) *Experiencia y Significado del Ejercicio Físico en la vida de las mujeres en algunos países europeos*. Madrid, Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales
- Gallego Noche, B. (2004). *Andaluzas que abren caminos en el deporte*. Sevilla. Diputación de Córdoba.
- Gallego Noche, B. (2008). La investigación biográfico-narrativa en un estudio sobre la situación de las mujeres en el deporte. *Revista de Investigación Educativa*, vol. 26 (1), pp. 121-140. <http://revistas.um.es/rie/article/view/94151/90771>
- Gallego Noche, B. (2008). *La Mediación Sociocultural en la Identificación y Formación de Personas con Altas Capacidades Físicas, desde una visión de Género*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad de Sevilla: <http://prometeo.us.es/idea/publicaciones/tesisbea.pdf>
- Gallego Noche, B. (2009). La influencia de los medios de comunicación en el desarrollo de la alta competencia motriz en las alumnas. *Revista Wanceulen E.F. Digital*: <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3319/b15541174.pdf?sequence=1>
- Gallego Noche, B. (2010). Aprender la igualdad de mujeres andaluzas que abren caminos en el deporte. En Estebaranz, A. y Núñez, T. (2010) *Aprender de otras mujeres andaluzas el camino de la igualdad*. Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer. Págs. 77-102
- García, M.E.; et al. (2001). *La práctica física de tiempo libre en la mujer*. *Revista Motricidad*, N° 7, 145-186. Universidad de Granada.
- Goetz, J. P. y Le Compte M. D. (1988). *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. Morata.
- Hargreaves, J. (1993). *Promesa y Problemas en el ocio y los deportes femeninos*. En Brohm, J.M., Boudieu, P., Dunning, E., Hargreaves, J., Todd, T., Young, K.; *Materiales de sociología del deporte*; (pp.109-132). Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.
- Hargreaves, A. (1997) *Cultures of Teaching and Educational Change*. En Biddle, B., Good, T. y Goodson, I. (eds.) *International Handbook of Teachers and Teaching*. Dordrecht, Kluwer Academic Publishers, p. 1297-1319.
- Ibáñez, E. (2001). *Información sobre deporte femenino: el gran olvido*. Apunts: Educación Física y Deportes. Núm. 65, pp. 22-30. Barcelona.
- Ibáñez, M^a E. (2003). *La ausencia femenina en la gestión del deporte*. Artículo consultado el 4 de junio de 2004 en: <http://www.mujiydeporte.com/analisis/ArticuloIba%F1ezGestion.pdf>
- LEY DEL DEPORTE ANDALUZ (Ley 6/1998, de 14 de diciembre), consultada el 4 de febrero de 2003 en: http://www.andaluciajunta.es/SP/AJ/CDA/Ficheros/Leyes/Ley_6-1998.pdf
- Martínez Álvarez, L. y García Monge, A. (2002). *Reflexionar sobre el género desde escenas de práctica escolar*. Apunts: Educación Física y Deportes. Núm. 69, pp. 105-117. Barcelona.
- Miles, M.B. y Huberman, A.M. (1984). *Qualitative data analysis. A soucerbook of new methods*. London, Berverly Hills, Sage Publications.
- Miller, J. y Levy, G. (1996). *Gender Role Conflict, Gender-Typed Characteristics, Self-Concepts, and Sport Socialization in Female Athletes and Nonathletes*. *Sex Roles: A Journal of Research*, Vol. 35, núm. 1, pp.111-122.
- Puig Barata, N. (2000). *Proceso de individualización, género y deporte*. Apunts: Educación Física y Deportes. Núm. 59, pp. 99-105. Barcelona.

- Puig Barata, N. y Soler Prat, S. (2004). *Mujer y Deporte en España: Estado de la cuestión y propuesta interpretativa*. Apunts: Educación Física y Deportes. Núm. 76, pp. 32-51. Barcelona.
- Ramos Palomo, M^a Dolores -coord.- (1998). *La Medida Del Mundo. Género y Usos del Tiempo en Andalucía*. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería de la presidencia. Sevilla, Málaga
- Ross, E. (2001). *Amazonas*. En la revista interactiva Morelia, Año VI Número 451, Michoacán, Consultado el 23 de junio de 2004 en: <http://kubernes.voznet.com.mx/acento/451/6-451.htm>
- Salvador Mata, F. (2002) El recuerdo de textos narrativos: una investigación con alumnos de Educación Primaria. *Bordón*, 54 (4), pp. 605-621.
- Sarrió, M.; Barberá, E.; Ramos, A, y Candela, C. (2002) El techo de cristal en la promoción profesional de las mujeres. *Revista de Psicología Social*, 17 (2), pp.167-182.
- Tamburrini, C. (1999) *El retorno de las Amazonas*. Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deporte: <http://www.efdeportes.com/> Artículo consultado el 23 de junio de 2004 en: <http://www.efdeportes.com/efd13/amazon.htm>
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1996). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós.
- Tercedor, P.; Jiménez, M. J.; y López, B. (1998). *La promoción de la actividad física orientada hacia la salud. Un camino por hacer*. Revista Motricidad, N° 4, 203-217. Universidad de Granada.
- Torrabadella, L.; Tejero, E.; y Lemkow, L. (2001) *Mujeres y lucha cotidiana por el bienestar*. Barcelona, Icaria editorial, Sociedad y opinión.
- Torre Ramos, L. (2002). *Factores Personales y sociales vinculados a la práctica físico-deportiva desde la perspectiva de género*. Apunts: Educación Física y Deportes. Núm. 70 pp. 66-80. Barcelona.
- Vázquez Gómez, B. (1993). *Actitudes y Prácticas deportivas de las mujeres españolas*. Madrid, Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales
- Vázquez Gómez, B. (2001). *Nuevos Retos para el Deporte y las Mujeres en el Siglo XXI*. <http://www.mujoydeporte.com/analisis/BenildeBilbao2001.pdf>
- Vázquez Gómez, B. (2002). *Educación Física y Género. Modelo para la observación y el análisis del comportamiento del alumnado y el profesorado*. Madrid. Gymnos.
- Vázquez Gómez, B. (2002). La mujer en ámbitos competitivos: el ámbito deportivo. *Faisca: revista de altas capacidades*. N°. 9, págs. 56-69
- Woods, P. (1998). *La escuela por dentro: La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona. Paidós.